



Casa Tomada: Derivas entre la memoria, la materia y el habitar

María José Morales Gutiérrez
Carrera de Escultura
Facultad de Arte y Diseño - PUCP

Resumen: El espacio doméstico cobra un nuevo sentido y significado en estos tiempos de incertidumbre. Nos interpela acerca de cómo tejemos nuestra relación con él, convirtiéndose muchas veces en un espacio de extrañamiento, incluso para quienes lo habitamos.

Desde una operación introspectiva e íntima, el proyecto artístico *Casa Tomada* propone redescubrir la casa como lugar-archivo, desplegando un discurso sobre la memoria doméstica como espacio habitado. Está compuesto por un conjunto instalativo de cinco piezas independientes desarrolladas a partir de la intercambiabilidad y el diálogo continuo entre la escultura, la fotografía y, principalmente, el grabado, buscando abordar la arquitectura doméstica a modo de palimpsesto que revela vida, el tiempo y el habitar. Procedimientos arqueológico-poéticos, cartografías de huellas-recuerdos, además de derivas realizadas en el interior de la casa, acompañan esta búsqueda.

El proyecto pretende tomar la casa y embeberse de ella, explorando sus enigmas, secretos y penumbras, sumergiéndose en un juego entre lo perceptible y lo que no, revelando a la casa como espacio habitado física y psicológicamente. Casa almacén, abriga y guarece; casa como cuerpo que se afirma viva con el paso de sus habitantes. Mediante la escucha de sus muros y voces que la contienen, *Casa Tomada* busca dar cuenta de la memoria silente que la atraviesa, planteando, a su vez, nuevas perspectivas de observar el espacio colectivo que nos contiene, nos rodea y muchas veces, nos precede.

Palabras clave: Casa, espacio doméstico, intimidad, archivo, instalación, artes visuales.

Contenedora de cuerpos, formas, memoria y tiempo, la casa es parte irreversible de sus habitantes, así como ellos son parte invaluable de esta. Construidas de distintas formas, tamaños y de todo tipo de materiales, cada una es un almácigo que germina, protege y desarrolla vida en su interior. Atardeceres, madrugadas, noches cálidas y desafiantes inviernos filtran sus luces y sombras al interior de estas arquitecturas domésticas; cada casa es un ecosistema de climas, lenguajes, sonidos, olores, estaciones y colores. En palabras de Borges (1974) en *La Casa de Asterión*:

Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un aljibe, un patio, un abrevadero, un pesebre; son catorce (son infinitos) los pesebres, abrevaderos, patios, aljibes. La casa es del tamaño del mundo; mejor dicho, es el mundo. (pp. 26-28)

Casa Tomada, proyecto artístico que desarrollé durante mi último año de carrera, nace del cuestionamiento sobre cómo se construye el vínculo entre el habitante y su espacio doméstico, y está conformado por un conjunto instalativo de cinco piezas individuales que componen un discurso colectivo sobre la memoria doméstica como espacio habitado. Este proyecto fue materia de mi tesis *Casa Tomada: Derivas entre la memoria, la materia y el habitar*, investigación-creación que profundiza en una búsqueda personal y colectiva sobre la memoria doméstica estudiada desde procedimientos y conceptos provenientes de la escultura, la fotografía y el grabado.

El recorrido de *Casa Tomada* inicia con la pieza *Cámara Latente*, conformada por tres cajones de madera extraídos de la casa, que albergan una imagen de la misma en formato slide en su interior. Seguidamente, se encuentra *Paisajes Retinianos*, obra compuesta por tres ladrillos de vidrio que tienen grabadas en sus paredes negativos fotográficos de escenas cotidianas domésticas. Posteriormente, y ubicada a unos metros a la derecha, se encuentra *Umbrales Habitados*, pieza central de la exposición que dispone de tres fragmentos de arcilla suspendidos a la altura de los ojos, presentando negativos fotográficos impregnados en sus estructuras. La pieza busca recrear un espacio virtual generado por el dibujo de sombras que generan los bloques de arcilla, e invita a sus espectadores a alterarlo con su recorrido. A continuación, emplazada en la pared frente a *Umbrales Habitados*, se muestra *Somagrafía Madre*, pieza que expone una radiografía de tórax propia intervenida con el dibujo a escala del plano de la casa, instalada dentro de un negatoscopio encendido. Finalmente, en una habitación oscura ubicada a la izquierda de *Somagrafía Madre*, se proyecta *Estereoscopía de un Almácigo*, video que recoge la proyección de muestras materiales extraídas de la arquitectura doméstica, realizada por un proyector de slides análogo en el interior de la casa.

El contexto de los orígenes del proyecto fue la situación de confinamiento impuesta por el gobierno peruano a inicios de la emergencia sanitaria por la COVID-19 en el 2020. Tal fue el detonante que incitó la creación de *Casa Tomada*. La incertidumbre desatada por la creciente situación sanitaria en el territorio nacional me obligó a dejar Lima, ciudad en la que vivía hasta ese momento, y retornar a la casa donde crecí, ubicada en la costa norte del territorio nacional, en Trujillo. Mi retorno fue repentino y trajo consigo una serie de interrogantes sobre el habitar

y acerca de por qué, a pesar de haber vivido gran parte de mi vida en aquella casa trujillana, me sentía distante de ella. Residir nuevamente y de forma perenne en la casa potenció mi introspección hacia la misma, gestando, de esa manera, el proyecto artístico. Este inicia con la premisa de re descubrir la memoria e identidad que abriga mi territorio doméstico, sin pretender ahondar en hechos familiares concretos, sino, por el contrario, comprender a la memoria como lugar psicológico y aurático que recorre las habitaciones, desvanes y claroscuros de la casa. En el poema *No vive ya nadie en la casa*, Vallejo (1989) nos recita:

Todos han partido de la casa, en realidad, pero todos se han quedado en verdad. Y no es el recuerdo de ellos lo que queda, sino ellos mismos. Y no es tampoco que ellos queden en la casa, sino que continúan por la casa. Las funciones y los actos se van de la casa en tren o en avión o a caballo, a pie o arrastrándose. Lo que continúa en la casa es el órgano, el agente en gerundio y en círculo. Los pasos se han ido, los besos, los perdones, los crímenes. Lo que continúa en la casa es el pie, los labios, los ojos, el corazón. Las negaciones y las afirmaciones, el bien y el mal, se han dispersado. Lo que continúa en la casa, es el sujeto del acto. (p. 194)

En un intento por volver a sentirme parte del espacio doméstico en donde me encontraba, y guiada por la idea de generar, mediante mi práctica artística, que mi casa sude su memoria, empecé una serie de recorridos dentro de la misma, a los cuales me referiré como *derivas-memoria*. Para ello, tomé como referente la *psicogeografía* y la deriva recogidas de la teoría situacionista, ambas prácticas lúdicas de reconocimiento espacial basado en el andar como herramienta de aproximación cognitiva y sensible hacia el territorio. A medida que fui realizando las *derivas-memoria in situ*, fui descubriendo mi casa como un lugar-archivo, espacio que alberga recuerdos e historias depositadas en los objetos, imágenes y materialidades que habitan en ella. El uso de la deriva interna como herramienta metodológica de investigación in situ fue fundamental, pues me concedió acercarme física y psicológicamente a la casa, aproximándome a la arquitectura doméstica a modo de superficie de palimpsesto que graba perennemente la vida de sus habitantes.

Sobre la base de esta idea, propuse la agrupación casa-cámara-caja negra, conjunto de términos que tienen en común la función de contener luz, tiempo y memoria, metáfora que desarrollé tanto en el proyecto artístico como en la tesis, para revelar, a través de las luces y sombras que yacen en la casa, su memoria habitada. Cabe recalcar que la tesis profundiza en la relación entre fotografía y memoria explorada en el proyecto artístico, concibiendo a la imagen fotográfica como huella-memoria, fragmento metafísico de espacio, tiempo y azar. Para ello, dentro del campo teórico, investigué el condicionamiento aurático de la fotografía análoga descrito por Walter Benjamin y Roland Barthes, así como la relación entre la imagen digital y analógica estudiada por Joan Fontcuberta y Susan Sontag. Del mismo modo, dentro del campo artístico revisé principalmente el cuerpo de obra de Roberto Huarcaya y Óscar Muñoz, ambos fotógrafos latinoamericanos que desplazan la fotografía hacia procedimientos del grabado y la escultura.

Tanto *Casa Tomada* como la investigación-creación desarrollada en paralelo son una invitación a volver a mirar, sentir y hurgar dentro de nuestros espacios domésticos, a emprender nuestra propia deriva guiada por la intuición, los sentidos y el corazón, a reconocerlos como parte de nosotros y quizás a reconciliarnos con estos también.

Referencias

Borges, J.L. (1974). *El Aleph*. Emecé Editores.

Vallejo, C. (1989). *Obra poética completa*. Editorial Oveja Negra.

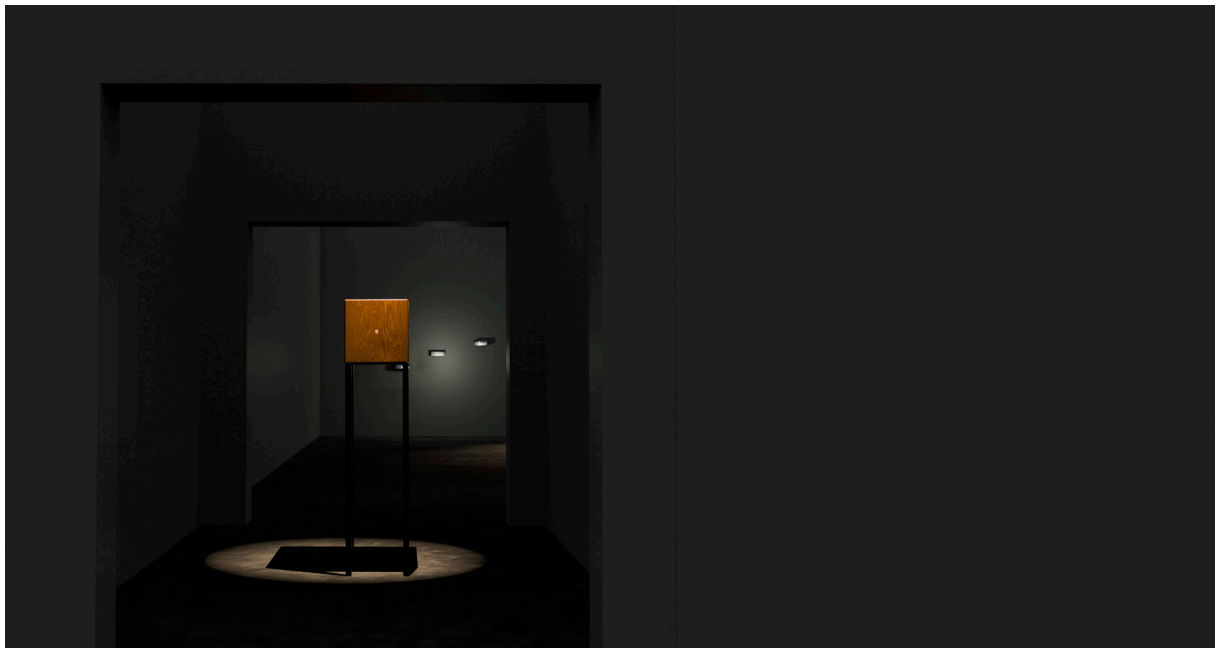


Figura 1. María José Morales, *Cámara Latente*, 2021.



Figura 2. María José Morales, detalle de *Cámara Latente*, 2021.



Figura 3. María José Morales, *Paisajes Retinianos*, 2021.

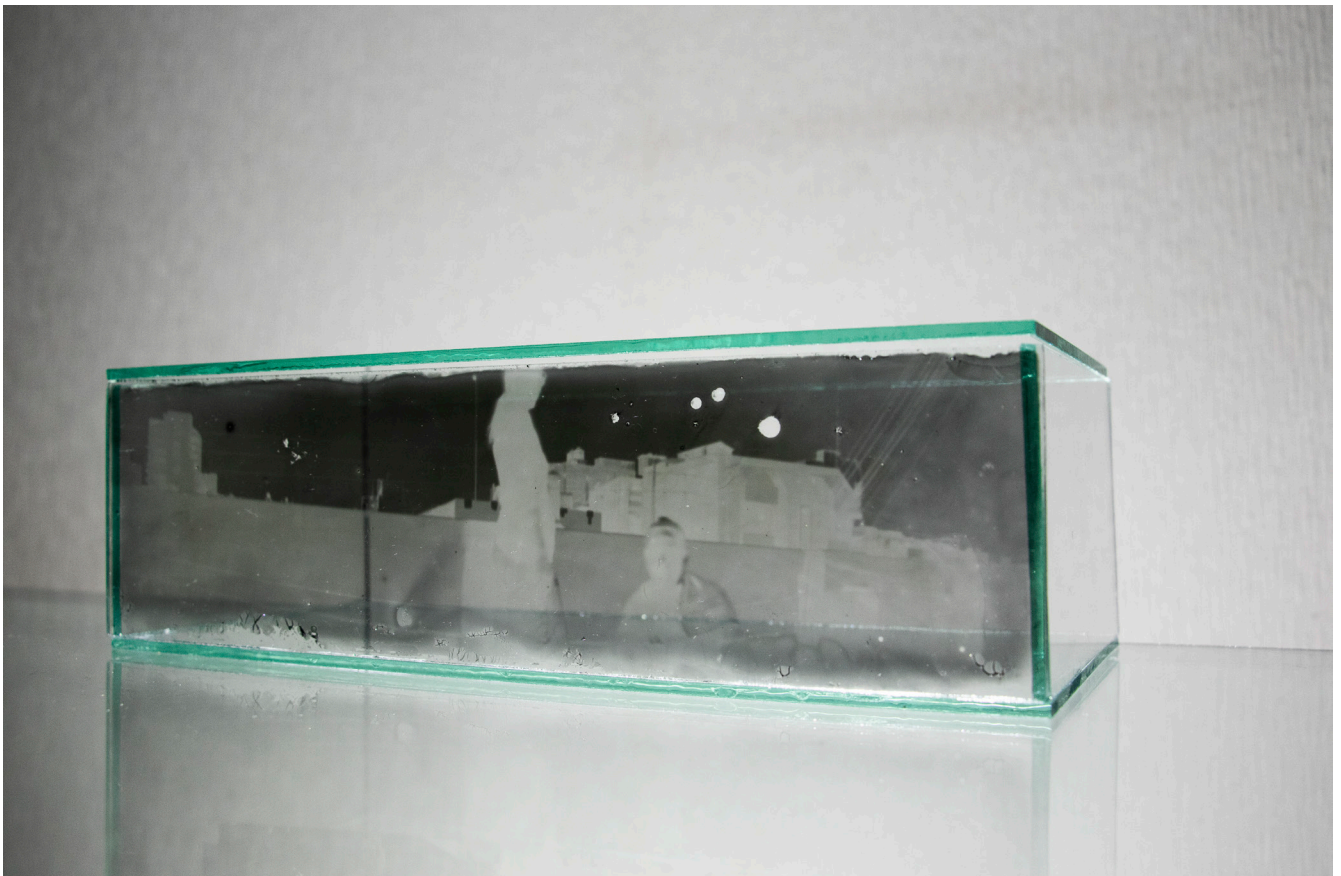


Figura 4. María José Morales, detalle de *Paisajes Retinianos*, 2021.



Figura 5. María José Morales, Vista de instalación de *Umbrales Habitados*, 2021.



Figura 6. María José Morales, *Umbrales Habitados*, 2021.

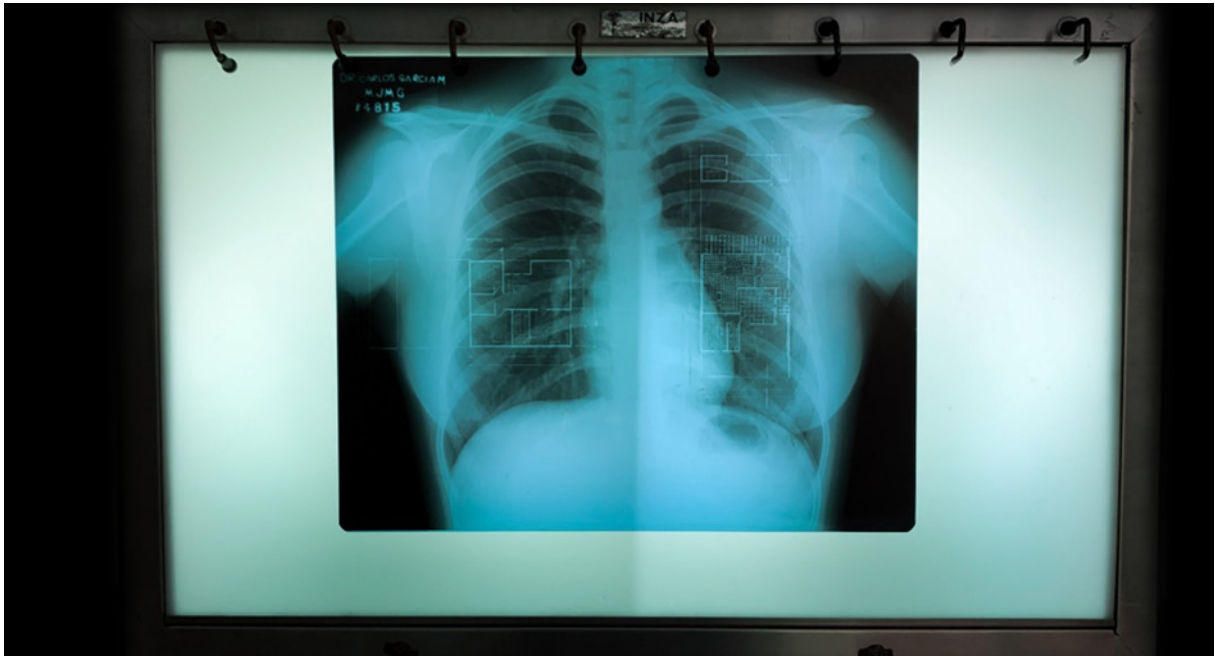


Figura 7. María José Morales, *Somografía Madre*, 2021.

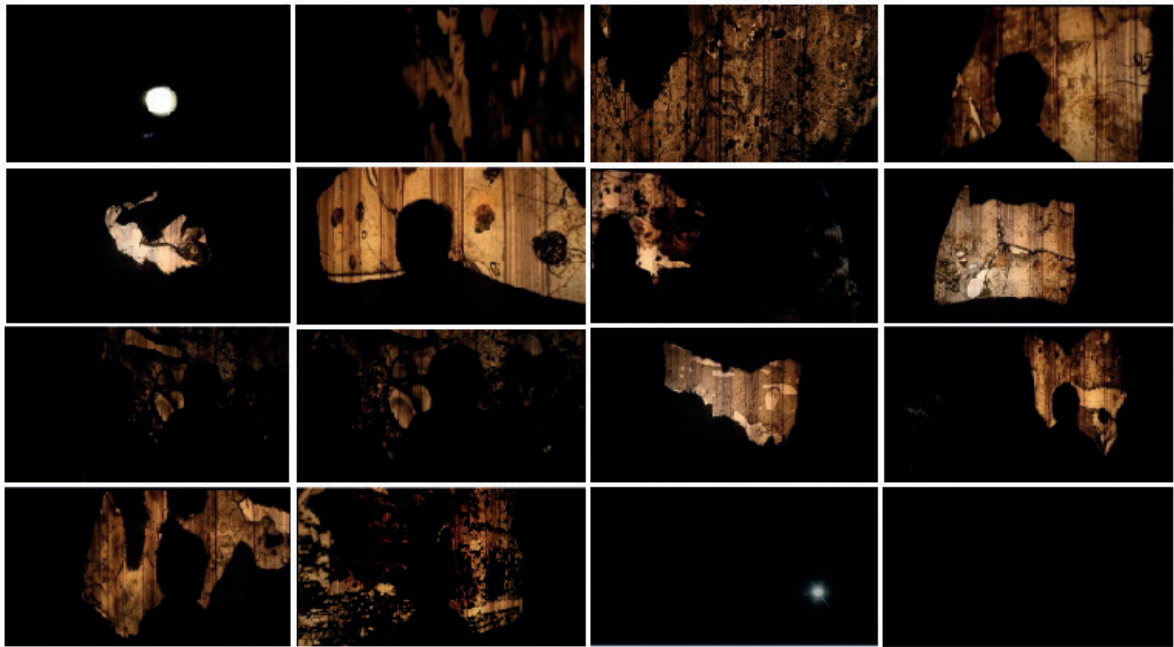


Figura. 8. María José Morales, *Estereoscopía de un Almacigo*, 2021.